

La empresa y la **Gestión Medioambiental**

Eva Francés Pérez

Doctora en C. Químicas por la Universidad de Zaragoza
Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Industrial de Zaragoza

AS POSTURAS DE LA EMPRESA HAN ido evolucionando paralelamente a las inquietudes de la Sociedad: de una actitud inicial defensiva, se ha pasado a la aceptación y de ahí a reconocer la necesidad de una política de honestidad medioambiental como uno de los requisitos básicos para la supervivencia y el éxito de la Compañía.

Actualmente la Sociedad demanda un alto nivel de concienciación medioambiental tanto a las grandes Compañías como a las pequeñas e incluso está dispuesta a pagar un precio por ello (directa o indirectamente) en términos de un aumento del coste en determinados bienes y servicios. Así, ninguna Compañía que se preocupe por su éxito futuro puede permitirse ignorar el medio ambiente aunque haya otras cuestiones que puedan considerarse más relevantes a corto plazo.

Ventajas de la implantación de un Sistema de Gestión Medioambiental (SGMA)

Los beneficios potenciales de unas actitudes y prácticas medioambientales adecuadas son:

Las Normas ISO 14000

El concepto de SGMA es nuevo para la mayoría de las empresas. La primera norma fue publicada en 1992 por la **British Standard Institution** (BS 7750). A partir de aquí se han ido desarrollando otras normas que han dado lugar a la ISO 14.000. Este conjunto de normas permite gestionar el efecto de las actividades en cualquier proceso de fabricación y la prestación de servicios sobre el medio ambiente.

Como el resto de normas ISO, la adopción de la 14000 es voluntaria, pero, al igual que la ISO 9000, está tendiendo a generalizarse debido a

los imperativos del mercado. Su aplicación se está extendiendo de forma espectacular y se está convirtiendo en requisito esencial para mantener el mercado tanto nacional como internacional.

Las directrices de las Normas ISO 9000 y 14000 son similares en cuanto a que ambas establecen procedimientos formalizados de trabajo y la exigencia del registro con las conformidades de actuación de la empresa. Sin embargo, difieren en que la ISO 9000 pretende la consecución de la calidad en todas las actividades, formalizando y estandarizando los procesos, y la ISO 14000 está dirigida a formalizar los sistemas de gestión medioambiental. Así, las empresas que ya cuenten con la Norma 9000 tienen una buena base de apoyo para implantar la ISO 14000, además de un coste moderado en relación con los beneficios que van a obtener.

La norma, que sorprende por su brevedad, consta de cinco apartados:

1. Requisitos generales

Desde el punto de vista legal

Evita demandas judiciales, multas, costes legales, costes de "limpieza de imagen" y responsabilidades civiles.

Desde el punto de vista de imagen

Mejora la imagen corporativa y el atractivo de la empresa para sus empleados

Desde el punto de vista financiero

Aumenta la confianza de legisladores, inversores y aseguradoras.

Desde el punto de vista de gestión

Permite mantener la conciencia tranquila, así como una mayor coherencia en las actuaciones y en el empleo del tiempo.

Desde el punto de vista de marketing

Refuerza las estrategias de diferenciación de productos, obtención de etiquetas ecológicas, aumento de la cuota de mercado e incremento de los márgenes comerciales.

Desde el punto de vista de costes

Reduce el coste de gestión de residuos y minimiza las cargas generadas en la línea de producción.

MODELO DE SISTEMA DE GESTION MEDIOAMBIENTAL PARA LA ISO 14000



2. Definición de una política medioambiental por parte de la empresa.

3. Planificación de los procedimientos a seguir.

4. Implantación y funcionamiento.

5. Comprobación y acción correctora.

Mediante estos apartados se pretende cubrir cuatro aspectos fundamentales:

1.-Fijar claramente los objetivos y estructuración.

2.-Establecer y definir las prácticas y procedimientos de gestión medioambiental, tanto a lo que se refiere a la organización del sistema, como a lo que atañe a los equipos de los que la fábrica dispone para efectuar los tratamientos de los efluentes que contienen contaminantes.

3.-Conocer perfectamente los requisitos legislativos y reglamentarios y llevar exhaustivos registros ambien-

tales con objeto de controlar y garantizar que se está cumpliendo la normativa.

4.-Un SGMA no sólo pretende cumplir la normativa sino también que cada año mejoren los planes y se emprendan nuevas inversiones con objeto de ir rebajando constantemente las emisiones de contaminantes (hasta, en teoría, emisión cero)

En un SGMA un punto básico es un compromiso por parte de la dirección de la Compañía, responsable de definir las políticas necesarias, dar los medios fundamentales y establecer compromisos con las respectivas administraciones públicas. Además, todas las personas que desarrollen cualquier actividad dentro de una fábrica tienen que tener unas directrices, obligaciones y actitudes respetuosas hacia el medio ambiente y cuál es su trabajo hacia éste.

Como ya ocurrió con la familia de las normas ISO 9000, las normas

ISO 14000 están sujetas a distintas interpretaciones de diversos sectores, pero no se debería tener ningún problema en cuanto a la intención de la norma, que es mantener contentos a los principales clientes y en particular al único cliente final verdadero: *la Tierra*.

Referencias

Norma UNE-EN-ISO-14001. AENOR, 1996.

J. L. Lamprecht. "ISO 14000. Directrices para la implantación de un sistema de gestión medioambiental". Ed. AENOR, Madrid, 1997

F. Miñana. "Las ISO 14000 en la actividad empresarial". Ingeniería Química nº 345, pp.129-132, abril 1998.

F. Gómez Fraile. "Cómo hacer el manual medioambiental de la empresa". Ed. Fundación Confemetal, Madrid, 1999. ■